



TRABAJO FIN DE GRADO

GRADO EN PERIODISMO

PROMOCIÓN 2014/2018

**EL MOVIMIENTO LUTERANO EN
SEVILLA EN EL SIGLO XVI Y XVII
LA CONSTRUCCIÓN DE UN DISCURSO DE OPOSICIÓN
EN LAS RELACIONES DE SUCESOS**

Autora: Verónica Quirós Espinosa

Tutora: Carmen Espejo Cala

Departamento de Periodismo I

Facultad de Comunicación

Universidad de Sevilla

2018

ÍNDICE

Resumen	3
Palabras clave	3
Introducción	4
Hipótesis, objetivos y metodología	5
<i>Objeto de estudio</i>	5
<i>Objetivos</i>	5
<i>Hipótesis y metodología</i>	5
Proyecto de investigación	7
<i>Contextualización histórica</i>	7
<i>Los movimientos reformistas en Europa</i>	7
<i>Los círculos heterodoxos sevillanos</i>	10
<i>Análisis de las relaciones de sucesos</i>	13
<i>Extrapolación a la sociedad actual</i>	23
Conclusiones	26
Referencias bibliográficas	28

RESUMEN

En la sociedad española del siglo XVI y XVII y, más concretamente, en la sociedad sevillana, el movimiento luterano será percibido como algo negativo y a evitar. En este documento se plantea, en primer lugar, la situación de persecución que sufrió el luteranismo durante el corto periodo de tiempo que sobrevivió en Sevilla. En segundo lugar, se analiza minuciosamente el papel que las relaciones sucesos como medios de propagación de una imagen negativa de los luteranos en los hechos que acontecen en estas. Finalmente, se reflexiona sobre la extrapolación a la actualidad de la situación descrita.

PALABRAS CLAVES

Movimiento luterano, siglo XVI-XVII, Sevilla, heterodoxo, Iglesia católica, protestantismo.

INTRODUCCIÓN

La siguiente investigación lleva a cabo un estudio exhaustivo del luteranismo, iniciado por Martin Lutero en 1517. Tras la publicación de las 92 tesis, el luteranismo, ayudado por la increíble y rápida expansión de la imprenta en toda Europa (y el mundo), vivirá un veloz proceso de propagación por todo el continente, que acabará desembocando en las célebres guerras religiosas europeas de la Edad Media.

La expansión de movimientos contrarios a los dogmas eclesiásticos preestablecidos llegará a todos los rincones de Europa, aunque en muchos de ellos sin fuerza suficiente para implantarse. La férrea defensa que la Iglesia católica hará de sus ideas y creencias, utilizando como principal baluarte a la Inquisición, será más que suficiente para eliminar por completo los pocos acercamientos de las poblaciones del suroeste de Europa a dichos movimientos.

A pesar de lo que pudiera parecer, los círculos heterodoxos también llegaron a España, teniendo durante algunos años una gran importancia no reconocida en público, puesto que se trataba de grupos de reunión secretos. El estudio de los documentos de la época, más concretamente las relaciones de sucesos, ha permitido descubrir la aparición del movimiento luterano en Sevilla, así como el tratamiento y la opinión que se quería transmitir hacia la sociedad sevillana.

La poca abundancia de estudios y expertos en la materia que se aborda en dicha investigación es la principal motivación para la realización de este estudio. Si ya es difícil encontrar indagaciones sobre el movimiento luterano en Sevilla, más lo es si cabe, el tratamiento que se daba en las relaciones de sucesos sobre este tema. Por ello, a la hora de llevar a cabo la investigación se ha pensado en la importante necesidad de llevar a cabo una búsqueda y demostración de que Sevilla, como ciudad de importancia en la Edad Media, no quedó aislada por completo del luteranismo que comenzaba a alzarse a principios del Quinientos.

Así pues, a la hora de abordar este estudio, se piensa en la imperante necesidad de comprobar que los medios de comunicación, en este caso reflejados en las relaciones de sucesos, han sido a lo largo de la historia utilizados siempre por el poder y para beneficio del propio poder, ofreciendo siempre una perspectiva interesada de los acontecimientos.

HIPÓTESIS, OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

Objeto de estudio: el movimiento luterano sevillano en los siglos XVI y XVII a partir de las relaciones sucesos de la época.

Objetivos:

1. Contribuir al reconocimiento de la existencia del movimiento luterano en España y concretamente en Sevilla.
2. Análisis en los medios de comunicación de la Edad Moderna de los movimientos emergentes contrarios a las doctrinas clásicas de la Iglesia católica en las relaciones de sucesos.
3. Proceder al análisis del discurso utilizado en las relaciones de sucesos.
4. Reflexión sobre la vigencia actual de la intolerancia religiosa reflejada en los medios de comunicación.

Hipótesis y metodología:

Las relaciones de sucesos durante los siglos XVI y XVII se encargarán, por una parte, de mantener informada a la población de los principales acontecimientos de una determinada sociedad y, por otro lado, tendrán un propósito propagandístico que responde a la voluntad del poder de mantener el estatus quo. Aunque es sabido que las relaciones de sucesos no siempre ofrecían información veraz, ya que muchas de las historias son, si no por completo, sí en parte, inventadas o que responden a una realidad tergiversada, son una muestra fehaciente de la opinión pública de la Edad Moderna. Así, como documento en el que subyace la cultura y forma de vida de la época, se puede comprobar también la manera de pensar. Se observan de esta forma elementos que invitan a pensar en cierto conservadurismo con respecto a las convicciones religiosas de la época.

Esta investigación está orientada hacia el estudio y análisis del movimiento luterano sevillano a partir de las relaciones de sucesos encontradas impresas en España entre los siglos XVI y XVII. Se pretende demostrar, a partir de un procedimiento práctico de estudio de la lingüística, que los luteranos eran vistos en el territorio español como un conjunto de villanos vulgares.

Se comienza la investigación con una contextualización histórica del luteranismo en Europa, su surgimiento, evolución y principales ideas fundamentales, así como una breve aproximación a otros movimientos disidentes de la Iglesia católica, como puede ser el calvinismo. A continuación, se explicará detalladamente el conjunto de movimientos heterodoxos de los que se tiene constancia en la ciudad de Sevilla.

Tras esto, se llevará a cabo el análisis de dos relaciones de sucesos seleccionadas y que datan de los siglos de los que se está llevando a cabo la investigación. Dichas relaciones son: *“En este breve tratado se contienen dos cosas muy notables. La primera es sobre el martirio de un devoto religioso de la orden de los señores de San Francisco. El cual fue martirizado en Francia entre los herejes, en una ciudad que se dice Abaco. La segunda es un castigo a un mal hombre que quiso sacar a una religiosa de su orden. Lleva acabo unos versos puestos a lo divino sobre aquella letra que dice. A su albedrío y sin orden alguna, ahora nueva mente compuesto por Cristóbal Bravo, privado de la vista corporal y natural de la ciudad de Corduva”* impresa en Barcelona en 1513, y *“Sumario de las nuevas del Rey de Francia del día de Sant Miguel 1567, hasta el 18 de noviembre de 1567, traducido de francés a castellano. Cada una venida de Aygue norte a un mercader de la ciudad”*, también impresa en Barcelona, pero en 1568.

Aunque tienen características lingüísticas distintas, la temática es muy similar, ya que en ambas se tratan conflictos con el movimiento luterano. Por este motivo, el análisis de estas se centrará sobre todo en definir concretamente el tratamiento que se tiene de los luteranos, las calificaciones y expresiones utilizadas para referirse a los mismos, así como los verbos o acciones que se les atribuye.

De esta forma, se pretende evidenciar el papel de las relaciones de sucesos como motores de la formación de una opinión pública contraria a los movimientos luteranos, la cual es fundamental para su posterior eliminación. Además, se pretende la demostración de la contribución de estos documentos a la creación de una imagen negativa de los círculos heterodoxos en Europa y España, mediante la utilización de una determinada construcción del discurso.

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

CONTEXTUALIZACIÓN HISTÓRICA

Los movimientos reformistas en Europa

La Reforma protestante no se caracteriza por ser un movimiento uniforme. Es más, desde siempre se ha considerado que el germen estuvo en las 95 tesis de Lutero¹, el cual fue un monje de origen alemán que colocó sus tesis sobre la puerta de la iglesia de Wittenberg en octubre de 1517. No obstante, pese a que son muchos los autores que van a referirse a este momento como el inicio, debemos remontarnos algunos años más en la historia para llegar a las raíces de este tema.

A finales de la Edad Media, las ideas del pecado y la salvación eran dos elementos fundamentales para la vida de todo ciudadano, en una época en la que va subyaciendo el pensamiento de llevar a cabo una reforma en las instituciones eclesiásticas. Como manifestación de este de hecho encontramos “los movimientos heréticos protagonizados por John Wycliffe en Inglaterra y Jan Huss en Bohemia, o las encendidas prédicas del monje Girolamo Savonarola en el norte de Italia, que acabaron con él en la hoguera” (Maillard, 2017).

A principios del 1400, los pontífices van a consolidar su poder debido al regreso a la capital italiana y al fin del Cisma de Occidente (1417). Sin embargo, la vinculación cada vez más estrecha con la clase política, desvió la atención de estos evitando así una posible previsión del problema que más adelante se les presentaría. La jerarquía eclesiástica no tuvo la capacidad de adaptar a la Iglesia y adoptar los cambios necesarios, de modo que los problemas espirituales fueron eclipsados por la vinculación política. Asimismo, la reforma no iba a ser necesaria únicamente para el pueblo, sino también para los príncipes de la época, los cuales veían su poder en auge y querían incrementarlo aún más, siempre y cuando la Iglesia estuviera bajo su control.

En último lugar, la mejora de la imprenta china llevada a cabo en Alemania a mediados del siglo XV contribuyó, gracias a su fugaz desarrollo y expansión, a la perfecta difusión a partir del siguiente siglo de textos referentes a la reforma eclesiástica. Sin ir más allá,

¹ Su título original es Cuestionamiento al poder y eficacia de las indulgencias (Disputatio pro declaratione virtutis indulgentiarum, en latín). Este documento escrito por Martín Lutero y dirigido a la Iglesia de Roma se difama sobre la doctrina llevada a cabo por esta Institución al respecto de las indulgencias.

las 95 tesis luteranas fueron traducidas y distribuidas por todo Centroeuropa a gran velocidad. De este modo, las ideas luteranas y reformistas comenzaron a circular por el viejo continente.

Pese a lo que pueda parecer, el documento reformista de Lutero no proponía en ningún caso la ruptura con la Iglesia romana. No obstante, el furor desatado por la gran difusión obtenida de sus escritos aceleró los hechos. Solo un año después de la publicación de las 95 tesis, Lutero fue acusado de herejía, a lo que el monje alemán respondió requiriendo un concilio general. Lutero estaba cada vez más lejos de las doctrinas de la Iglesia de Roma e iba creando poco a poco su propia doctrina teológica. A partir de la condena del Papa mediante la bula *Exurge Domine* en 1520, las obras de Martín Lutero fueron quemadas en muchos países europeos, a lo que este respondió quemando la bula papal. Se abrió de esta forma un conflicto público y directo con la Iglesia romana.

Las ideas de Lutero eran cada vez más seguidas y el monje alemán iba ganando adeptos. Mientras tanto, el papa se encargaba de excomulgarlo en 1521. El éxito de Lutero era tal que incluso algunos príncipes, que ya andaban deseosos de una reforma eclesiástica, mostraron su apoyo a las ideas protestantes. Dicho apoyo sería fundamental para la Reforma luterana. Como ya hemos comentado anteriormente, los príncipes ansiaban una reforma que, no solo les resolviera las dudas espirituales, sino que también reforzara su poder político².

Pese a los esfuerzos del emperador Carlos V, la ruptura con la Iglesia no pudo contenerse. Finalmente, en 1555 y mediante la Dieta de Ausburgo, se va a reconocer la capacidad de decisión del príncipe con respecto a la religión de su imperio.

La doctrina luterana tendrá como bases fundamentales la justificación de la fe (la fe conduce a la salvación del hombre, en lugar de las buenas acciones) y el sacerdocio universal. Según Lutero, la Iglesia no debía tener el monopolio de la interpretación de las Escrituras, ya que en el cristianismo no se ofrece desigualdad entre las personas cristianas. Por esto motivo, Lutero traducirá la Biblia a su lengua de origen, el alemán. Su objetivo era hacer el texto sagrado más accesible a todas las personas creyentes.

² Cabe destacar que, además del movimiento luterano, surgieron otras corrientes de pensamiento más radicales, a las que Martín Lutero, generalmente conservador en el ámbito social y político, les mostrará su total desacuerdo.

Entre los movimientos que surgirían de forma paralela al luterano, está el iniciado por Jean Calvino. El calvinismo, al igual que otras corrientes, va a mostrar muchas diferencias entre sí, pero tendrán varios puntos comunes, entre los cuales destacan: “el rechazo de la jerarquía eclesiástica medieval, y en especial de la autoridad del Papa; una visión más bien pesimista de la humanidad y de la capacidad del hombre para salvarse; y una vuelta hacia la austeridad en cuanto a rituales se refiere” (Maillard, 2017).

La difusión en Francia de los escritos luteranos será muy significativa y temprana. En el país galo existía un gran deseo de renovación religiosa, por lo que los nuevos pensamientos llegados desde Alemania iban a satisfacer una necesidad que ya existía desde hace tiempo. Su simpatía con las ideas reformistas de Lutero obligará a Jean Calvino a abandonar París (1533) para terminar un año después con su ruptura definitiva con la Iglesia romana. La obra más destacada de Calvino y del calvinismo es *La institución de la religión cristiana*, publicada en latín en 1536 y traducida al francés en 1541.

Para el movimiento impulsado por Calvino, el único fundamento de la verdad y de la vida cristiana es la Biblia. Para él, Dios ha elegido a los que están predestinados a salvarse y que solo él conoce, constituyendo la llamada iglesia invisible. Por otro lado, estarán el resto de los fieles en lo que se llamará la iglesia visible.

Para Calvino, Dios va a estar presente en todas las acciones humanas. Su ruptura con la Iglesia romana será mucho más radical que la de Lutero. En Ginebra desarrollará sus ideas teológicas, donde impondrá un “régimen político-religioso basado en la austeridad y una moral estricta que toda la población estaba obligada a seguir” (Maillard, 2017). La ciudad suiza se convertirá entonces en un punto importante del calvinismo, donde se formaba a pastores que iban a difundir la doctrina calvinista. En dicha ciudad terminarían algunos de los heterodoxos huidos de Sevilla en el siglo XVI, además de muchas otras personas que huían desde distintas partes de Francia de las guerras entre católicos y calvinistas.

A mediados del siglo XVI, la jerarquía católica ya no estaba únicamente frente a un debate sobre la doctrina católica, sino que era algo más. Según Boeglin, se estaba ante una auténtica revolución que, no solo no paraba de crecer y extender por el centro y norte de Europa, los Países Bajos y las islas británicas, sino que además se estaban constituyendo en iglesias que comenzaban a discutir la supremacía del catolicismo. Frente a esto, la Iglesia celebra el concilio de Trento entre los años 1543 y 1563 con la idea de difícil aplicación de identificar una doctrina única a impartir en los territorios católicos.

Tal y como explica Maillard, generalmente se conoce a esta reacción de la Iglesia católica como Contrarreforma. No obstante, hoy en día podemos hablar de reforma católica, donde se produce “un movimiento de reforma general que englobaría a todas las confesiones salidas a partir del siglo XVI de la antigua Cristiandad latina” (Maillard, 2017). Dicha reforma sería la que acabaría imponiéndose en países tales como España, Portugal e Italia, así como otros territorios de América, Asia o África.

Los enfrentamientos entre católicos y protestantes no se quedaron únicamente en palabras, sino que se convirtieron en guerras de religión que marcarían sobre todo los siglos XVI y XVII. La más importante sería sin duda la Guerra de los Treinta Años, la cual se llevó a cabo desde el año 1618 hasta su fin en 1648 con el tratado de Westfalia, que pondría un punto y aparte en la historia de Europa.

Los círculos heterodoxos sevillanos

Como hemos comentado anteriormente, la reforma luterana se extendería rápidamente por toda Europa. Esto incluye por supuesto a la Sevilla del siglo XVI, una ciudad que, por aquel entonces, era centro neurálgico del comercio en el sur de la península, lo que contribuía al encuentro y confluencia de multitud de personas que llegaban de todas partes del continente europeo y del mundo. De esta forma, se podría decir que era prácticamente inevitable que la ciudad se contagiara de los movimientos reformistas que querían renovar la Iglesia católica.

Los primeros indicios de la llegada de las ideas reformistas a Sevilla lo encontramos en las palabras de Rodrigo de Valer (1522-1542/49) y en los autos de fe entre 1559 y 1563, que intentaban erradicar cualquier disidencia con el catolicismo. Los círculos heterodoxos sevillanos comienzan a ser descubiertos a partir de la detención de Julián Hernández en octubre de 1557, por lo que hay razones para creer que el movimiento reformista llegó a Sevilla mucho antes. Julián Hernández fue apresado cuando se encargaba del transporte de libros considerados heréticos por el Tribunal del Santo Oficio de Sevilla. Una vez abierta la veda, los círculos heterodoxos van cayendo (y con ellos sus miembros) uno a uno. La Inquisición se encargará de investigar y perseguir a todo aquel sospechoso de difundir las ideas luteranas en Sevilla.

Según Orozco, hasta el momento de la detención de Julián Hernández, los partidarios de la reforma luterana habían permanecido escondidos en varios monasterios bajo la etiqueta

de grupos de estudio de los Textos Sagrados. Dichos monasterios serían principalmente el de San Isidoro del Campo, San Pablo, Santa Paula y Santa Isabel, además de algunas instituciones que guardaban estrecha relación con el cabildo de la catedral como sería el Colegio de la Doctrina de los Niños, así como en algunas casas de personajes privilegiados tales como Constantino de la Fuente, Luis Abrego o Isabel Baena.

Ante el triunfo del movimiento luterano en Europa a principios de la segunda década del Quinientos, la Universidad de Alcalá, donde se formarían los principales representantes de dicho movimiento, comienza una reforma en la que se expulsa cualquier idea relacionada con el luteranismo. Este hecho provoca la salida de estos representantes del movimiento luterano sevillano de la ciudad. Con la llegada de Alonso Manrique, también formado en esta universidad, al arzobispado de Sevilla (cargo en el que estuvo desde 1523 hasta 1538, junto con el de Inquisidor General), los estudiantes de teología fueron requeridos poco a poco para desempeñar algunos cargos dentro del cabildo catedralicio de la ciudad sevillana. Los requerimientos no se llevaron a cabo de forma azarosa, sino que el arzobispo se encargó de colocar a personas que eran afines a su misma concepción del cristianismo.

Se sabe que en los grupos de estudio que se formaron se promulgaban ideas muy similares a las del movimiento luterano. La principal es el rechazo a la relajación del clero, el culto a la Virgen y los santos como intermediarios de Dios. Asimismo, también se promulgan ideas como la negación de la transustanciación en la Eucaristía, la renuncia a algunos rituales sin base en la Biblia, así como el estudio de esta como única y legítima autoridad religiosa.

No obstante, debemos tener en cuenta que no todos los círculos heterodoxos tenían un mismo credo, sino que había una confluencia de movimientos similares pero que ostentaban algunas diferencias. Así pues, no podemos tachar a todos estos grupos como luteranos, ya que las creencias estaban entre el humanismo cristiano y el luteranismo, ambas son dos tipos de religiosidad que por aquel entonces estaban determinándose y cuyas diferencias aún no están del todo aclaradas.

Entre los años 1538 y 1446, García de Loaysa y Mendoza asumen el cargo de arzobispo e inquisidor de Sevilla, pero durante los años de su mandato no se vieron especialmente afectados los círculos heterodoxos secretos de la ciudad. No obstante, ambos puestos vuelven a quedar vacantes poco después y llega, tanto al Arzobispado como a la Inquisición General de Sevilla, Fernando de Valdés. Ahora sí, los grupos religiosos

considerados heréticos van a ser muy perseguidos y castigados. Se multiplican los autos de fe y el nuevo arzobispo utiliza su cargo dentro de la jerarquía eclesiástica como una herramienta política, ya que comenzará a ordenar la investigación por herejía de varios de sus competidores dentro de la Iglesia sevillana. Esto va a afectar a personajes tan relevantes como Juan Gil o Constantino de la Fuente. Así pues, los intereses políticos del nuevo arzobispo van a acelerar los procesamientos de nuevos presuntos sospechosos de herejía en la ciudad de Sevilla.

Ambos procesos unidos a la detención de Julián Hernández, forzaría la marcha de muchos de los líderes de los movimientos heterodoxos que desde principios del siglo se habían formado en Sevilla. Marcharían a ciudades que, con el tiempo, acabarían adoptando las ideas de estos movimientos, como son Londres o Ginebra. Sin embargo, cabe destacar que esto no fue un comportamiento general en todas las personas involucradas, sino que en su mayoría siguieron con su vida en la ciudad sevillana, pero muchos de ellos acabaron siendo procesados por el Tribunal del Santo Oficio. Los autos de fe se multiplicaron y fueron muy numerosos entre los años 1559 y 1562. Se sabe que por ellos pasaron figuras muy reconocidas de la sociedad sevillana como Juan Ponce de León o García Arias.

Con el fallecimiento del arzobispo Fernando de Valdés se pone prácticamente el punto final a la persecución de los heréticos en Sevilla, dado que ya por aquellos años, el propio arzobispo e inquisidor general se había encargado de erradicar por completo cualquier círculo heterodoxo. La violenta actuación de la Inquisición frente a los focos de Sevilla y Valladolid (el otro gran reducto luterano en España) respondía a una percepción de peligro por parte de la Iglesia romana a partir de mediados del siglo XVI. A partir de este momento, en Sevilla solo va a haber sitio más adelante para la ortodoxia tridentina.

ANÁLISIS DE LAS RELACIONES DE SUCESOS

Se va a llevar a cabo el análisis de dos relaciones de sucesos. La primera data del 26 de abril de 1513, tiene una extensión de nueve páginas, está escrita en castellano antiguo y está impresa por Jaume Sendi en Barcelona, aunque no se concreta dónde sucedieron los hechos que se narran. El título completo es el siguiente:

“En este breve tratado se contienen dos cosas muy notables. La primera es sobre el martirio de un devoto religioso de la orden de los señores de San Francisco. El cual fue martirizado en Francia entre los herejes, en una ciudad que se dice Abaco. La segunda es un castigo a un mal hombre que quiso sacar a una religiosa de su orden. Lleva acabo unos versos puestos a lo divino sobre aquella letra que dice. A su albedrío y sin orden alguna, ahora nueva mente compuesto por Cristóbal Bravo, privado de la vista corporal y natural de la ciudad de Corduva”.

En esta relación de sucesos, tal y como se explica en el título, se narran dos hechos diferenciados. En este caso, se analizará el primero de ellos, el cual guarda relación con la hipótesis y temática de este trabajo de investigación.

El relato trata sobre el martirio que un religioso sufre a causa de su fe cristiana. Se cuenta cómo el fraile perteneciente a la orden de San Francisco es torturado y descuartizado hasta la muerte por los luteranos. El delito que se le atribuye no es otro que ser cristiano. El religioso en todo momento se mantiene firme en sus creencias y sigue predicando y rezando hasta el último segundo. La estructura del contenido es sencilla. Se narran los hechos en un lenguaje cercano a la prosa poética. Como ejemplo se ha seleccionado el siguiente párrafo:

*“Los cristianos lo enterraron
con mucha veneración
del martirio se informaron
y llenos de compasión
chicos y grandes lloraron”.*

En cada párrafo se va explicando un hecho diferente, pero todos están ordenados cronológicamente. Así se va relatando la tortura a la que es sometido el fraile desde el principio cuando comienzan cortándole las manos, hasta que finalmente lo matan de un

disparo en el pecho. A la finalización del hecho se cuenta cómo los cristianos lo recogen para enterrarlo con todos los honores.

Principalmente se debe destacar el lenguaje utilizado para contar esta historia. Se utilizan ante todo verbos de acción (véase la tabla 1), donde se va narrando la descuartización del religioso. No obstante, también se va a expresar continuamente la profunda religiosidad del fraile que continúa orando hasta instantes antes de su muerte.

En la tabla 1 se han recogido todos los verbos de acción de los personajes o grupos a los que se refiere. Se identifican, en este caso, cuatro personajes o grupos, que serán: en primer lugar, el fraile; en segundo lugar, los cristianos de León; y en tercer y cuarto lugar, los luteranos y el luterano mayor respectivamente. Así pues, para el fraile encontramos que el 80% de las acciones que va a realizar tienen que ver con la oración y la adoración a Dios, acciones ambas consideradas de carácter positivo para el autor de la relación de sucesos. Del mismo modo, según los datos recogidos, los cristianos de León, con escasa aparición en el texto analizado, destinan 4 de las 6 acciones que protagonizan a la sepultura y culto del cuerpo del fraile. Por su parte, el grupo que engloba a ‘luteranos’ y ‘luterano mayor’ tendrán un 75% de sus acciones ligadas al campo semántico de la violencia física.

Personajes / Grupos	Verbos de acción
Fraile	A la fe no puede fallar
	Su fe más crecía
	No para de predicar sabiamente
	Sentir cristianos valores
	Llamando al omnipotente
	Cayó a un profundo río
	Salió a la orilla
	Predicando
	Predicar
	Predicó les la pasión

Cristianos de León	En unas barcas vinieron
	En una (barca) el cuerpo pusieron
	Lo enterraron
	Del martirio se informaron
	Lloraron
	Le honraron y recibieron
Luteranos	Pusieron cerco sobre ella (ciudad)
	Matar a los cristianos
	La cercaron (la ciudad)
	La entraron (a la ciudad)
	Matando
	Los santos templos <u>quemados</u>
	Le quitaron la cruz
	Una mano le cortaron
	Lo entregaron
	La otra mano le cortasen
	Las muñecas le cortaron
	Cortar los dedos de ambos pies
	Le cortaron ambos pies por los tobillos
	Las piernas por las rodillas le cortaron otro día
	Desollaron le la cara
	Doblar su tormento
Sacaron ambos ojos	
Los brazos por las canillas se los hagan mil pedazos	

	Moler ambos muslos
	Arrojó de un puente
	Algunos se convirtieron (de religión)
	Una bala le arrojó
	Acabó con la vida
	A la ciudad de Abacon volvieron
Luterano mayor	Preguntóle
	Respondió

Tabla 1. Personajes o grupos de la primera relación de sucesos analizada y verbos de acción.

Continuando con el análisis del lenguaje utilizado, se puede observar cómo se trata a los luteranos como un grupo homogéneo. Se habla de ellos en plural. Además, los términos utilizados para describirlos son en todo momento peyorativos. Se utilizan palabras como “enemigos”, “traidor”, “herejes” o “traidores luteranos” (véase la tabla 2).

En la Tabla 2, se identifican los mismos cuatro personajes o grupos que en la primera tabla junto con los adjetivos o descripciones que se les otorga durante la narración de los hechos. Según los datos recogidos en la tabla, al fraile se le atribuyen un total de 11 adjetivos o descripciones, de las cuales 9 tienen connotaciones positivas, mientras que los 2 restantes se utilizan simplemente para reiterar la religiosidad del fraile. Del mismo modo, los términos descriptivos usados para los cristianos de León son ambos positivos (si entendemos como positivo en este caso todo lo relacionado con la religiosidad, la veneración y el culto a Dios). En cambio, encontramos circunstancias completamente contrapuestas para los personajes recogidos como ‘luteranos’ y ‘luterano mayor’. A ambos se destinan un total 18 adjetivos o descripciones, de las cuales un 89% se corresponden con adjetivos despectivos. Como nota discordante, se utiliza el término “enemigos”, el cual también puede ser considerado un adjetivo con connotaciones negativas, pero en este caso de menor grado.

Atendiendo a la temática, las expresiones utilizadas y el enfoque con el que se narran los hechos y acciones, se puede afirmar que esta relación viene a demostrar la hipótesis de la que se parte en principio en esta investigación. Los luteranos eran tratados como

auténticos delincuentes. Se cuenta una historia, cuya veracidad es difícil de comprobar, en la que continuamente se cuestiona la humanidad de estos a través de acciones que podrían parecer propias de personas sin escrúpulos. Se trata de dar una imagen muy negativa de los luteranos, de infundir odio hacia ellos a partir de la atribución de acciones deleznable, como bien puede ser la cruel tortura de un religioso únicamente por ser cristiano. Se alude continuamente a los luteranos como un grupo compacto y no se duda en calificarlos como continuamente como “enemigos” y “traidores”.

Personajes / Grupos	Adjetivos/Descripciones
Fraile	Devoto religioso
	Leal
	Cristiano
	Buen cristiano
	Buen fraile
	Con una voz dulce y clara
	El buen padre
	Buen caballero
	No le atemoriza el miedo (valentía)
	Nuestro padre leal
Con gran quietud y paciencia	
Cristianos de León	Con mucha veneración
	Llenos de compasión
Luteranos	Herejes
	Hijos de maldición
	Con astucia
	El bando traidor
	Traidores

	Enemigos
	Infernales caudillos
	Infernales cuadrillas
	Gentes tan feas
	Gentes indiscretas
	Desleales
	Pueblo de confusión
	Traidor falto de luz
Luterano mayor	Infernal
	Bárbaro
	Villano
	Traidor
	Diabólica malicia

Tabla 2. Personajes o grupos de la primera relación de sucesos analizada y adjetivos o descripción que se les otorga.

La segunda relación de sucesos que es objeto de estudio y análisis de este trabajo de investigación está impresa en 1568 en Barcelona por Claudio Bornat, escrita como la primera en castellano de la época y con una extensión de doce páginas. El título completo de la misma es:

“Sumario de las nuevas del Rey de Francia del día de Sant Miguel 1567, hasta el 18 de noviembre de 1567, traducido de francés a castellano. Cada una venida de Aygue norte a un mercader de la ciudad”.

La relación de sucesos tiene como temática principal la victoria del Rey de Francia en la guerra contra los luteranos. El Rey de Francia es secuestrado durante un viaje por unos luteranos que plantean una serie de exigencias para no asesinarlo. Entre las mismas está la de permitir que se predique el luteranismo por ciertos territorios franceses. Además, los luteranos piden una serie de territorios y que el ejército francés deje las armas. No obstante, se acaba desatando una guerra entre el propio ejército francés, junto con los súbditos del Rey (el cual también contará con el apoyo del Papa), y los luteranos. Como

cabe esperar, el conflicto se resuelve con victoria del Rey de Francia y con el asesinato de muchos luteranos, haciéndose así una “gran justicia”.

Atendiendo a la estructuración de la relación de sucesos, solo cabe destacar que se trata de una estructura lineal y cronológica en la que se narran los hechos conforme van ocurriendo: se comienza con el secuestro del Rey (“...*los enemigos dieron asalto sobre el Rey y tiraron dos arcabuzazos en la litera donde el Rey venía*”) y las exigencias de los luteranos, se continúa con la búsqueda de apoyo por parte del Rey de Francia y las posteriores batallas, y se concluye con el final de la guerra y la victoria del Rey.

Es importante tener en cuenta que durante la narración de la relación se procura en todo momento hablar de la humildad y bondad del Rey con expresiones como: “*Los enemigos viendo la humildad de su majestad*” o “*los enemigos han procurado ver que su majestad quería hacer paz*”. Se procura expresar la idea maniqueísta de que ‘el bueno’ es el Rey y ‘los malos’ son los luteranos. En la tabla 3, se observa la relación de adjetivos y descripciones que se encuentran para el Rey de Francia, que, aunque escasas, ayudan a proyectar la imagen antes descrita del propio Rey, ya que la totalidad de los calificativos son cálidos. Además, se detalla en esta relación cómo el Rey va a ganar la guerra y agradecerá enormemente (con la bondad que lo distingue) a los que le han apoyado.

Personajes / Grupos	Adjetivos/Descripciones
Rey de Francia	Su majestad
	La humildad de su majestad
	Hizo muestra de grande humanidad y benignidad
Luteranos	Los enemigos
	Prisioneros

Tabla 3. Personajes o grupos de la segunda relación de sucesos analizada y adjetivos o descripción que se les otorga.

Con respecto a los luteranos, y como ocurría en la anterior relación de sucesos analizada, vuelven a aparecer como un grupo a los que se trata siempre el plural y generalizando. Según la tabla 3, los luteranos son los “enemigos” (término utilizado durante toda la

narración) a los que hay que derrotar. Esto contrasta mucho con cómo son tratados todos y cada uno de los apoyos con los que va a contar el Rey, los cuales se van a ir detallando. Se vislumbran así dos bloques: el ganador, compuesto por el ejército francés y todos los apoyos de este, que se definirán de forma muy concreta; y, por otro lado, el bloque de los luteranos que va a perder la guerra y de los cuales solo se describe vagamente el número de personas con las que cuentan. Los luteranos van a ser tratados como un grupo apartado y peligroso que busca a predicar y extender su religión a toda costa, siendo capaz incluso de secuestrar al Rey de Francia. Esto se demuestra en la tabla 4, donde se analizan los verbos de acción utilizados tanto para el Rey de Francia como para los luteranos.

Personajes / Grupos	Verbos de acción
Rey de Francia	Tomó su consejo
	Verbo ir, partir, llegar o similares
	Mandó hacer
	Dejaba venir en paz
	Envió para tratarla (la paz)
	Quería paz
	Estando esperando socorro
	Recibió socorro
	Tiene grandes fuerzas
	Envió (tropas)
	Se alegró
	Se lo agradeció mucho
	Estaba muy contento
	Hizo reseña
Ha respondido, que hasta que haya quitadas las cabezas a los principales no sellará la guerra	

Luteranos	Fue avisado por un caballero, el cual era luterano (...) en la conspiración contra dicho Rey ³
	Verbo ir, partir, llegar o similares
	Pensando hallar
	Alzáronse en superbia
	Demandaron
	Pudiesen predicar
	Dieron sobre ellos (contexto de guerra)
	Procuraron ganar la batalla
	Habían derribado este puente
	Estaban repartidos
	Murieron gran número

Tabla 4. Personajes o grupos de la segunda relación de sucesos analizada y verbos de acción.

Se comprueba en la tabla 4 que, una vez más, el protagonista (el Rey) y los antagonistas (los luteranos) son tratados en la narración de los hechos de forma muy desigual. De los 11 verbos de acción recogidos y que se dirigen exclusivamente a dicho colectivo, 7 se corresponden con acciones que están directa o indirectamente relacionadas con la guerra (imposición de criterios, acciones violentas, etc.), lo cual representa el 64% del total de verbos que se recogen.

Además, cabe destacar también, que el hecho de que no se les atribuyan acciones a los luteranos, no significa que se deje de dar la imagen que se quiere de ellos. Buen ejemplo de ello sería el siguiente fragmento:

³ El verbo indicado pertenece a una frase pasiva, por lo que a pesar de que la conjugación del verbo hace referencia a la persona del Rey de Francia, quien realiza la acción en este caso es el caballero (luterano): “Estado el Rey de Francia en la Ciudad de Meaux la vigilia de San Miguel, fue avisado por un caballero, el nombre del cual no se dice, el cual era Luterano, y era en la conspiración contra dicho Rey”.

‘Los habitantes de Diepa, tanto de los Católicos como de los Luteranos habían prometido de no poner dentro ninguna gente de guerra: y los Luteranos habían procurado secretamente de poner dentro los Ingleses’.

Pese a que el acuerdo va encaminado a que no hubiera guerra dentro de la ciudad, los luteranos se lo saltan, dando imagen de deslealtad y desconfianza. Esto va a contrastar con la imagen de un Rey bondadoso, humilde y honesto.

En cambio, como se explica anteriormente y siguiendo coherentemente la línea argumental de este análisis, la figura del Rey será tratada de forma muy diferente. Si se observa con detenimiento la Tabla 4, se llega a la conclusión de que el Rey muestra un carácter templado y alegre. Pero, sobre todo, llama la atención que, pese a ser una de las dos partes implicadas de forma directa en la guerra, no se le atribuye ningún acto violento. Es decir, todos los verbos de acción que pertenecen al campo semántico de la violencia física son atribuidos a los súbditos enviados por él (*‘El Rey envió los dichos señores, que eran el Principie de Namors, el Señor d’Amuille, el Señor Brisach con cinco cañones’* o *‘Viendo esto el Conde con los Españoles, hicieron muestra de retirarse, y abrieron el escuadrón, y los enemigos pensando romper, fueron puestos en medio, y degollaron de los Luterano tres mil’*).

Del análisis realizado a ambas relaciones de sucesos, subyace la idea de la presentación del luteranismo como algo, no solo a evitar, sino a eliminar. Los luteranos serán los enemigos, gente malvada y delincuente, que solo buscarán imponer sus ideas por encima de las del resto. La idea de los luteranos como un grupo homogéneo también es algo que se repite, así como la premisa de identificar dos bandos claramente diferenciados. Tanto el fraile en la primera relación, como el Rey en la segunda, destacarán por su humildad, su buen hacer y su bondad. No se atribuirá ningún hecho mínimamente cuestionable a ninguno. Son ambas, por tanto, relaciones de sucesos escritas desde una perspectiva parcial y sesgada de la realidad que trata de convencer y persuadir a los que la leen de una ideas y creencias determinadas. Subyace así el sentimiento de intolerancia religiosa imperante en la época.

EXTRAPOLACIÓN A LA SOCIEDAD ACTUAL

La intolerancia religiosa de la España del Quinientos analizada anteriormente poco dista de la situación actual. El ‘choque de civilizaciones’ descrito por Huntington se ha hecho algo más que evidente si se estudian las circunstancias que se viven hoy día con la cultura oriental, y más concretamente, la cultura árabe.

Puestos a hacer dicha comparación, merece la pena mencionar el hecho de que gran parte de responsabilidad de la confrontación, rechazo e intolerancia hacia la cultura árabe recae en la difusión que los medios de comunicación realizan.

“El periodismo, a menudo y por razones prácticas, se ve forzado a no entrar en sutilezas. Sencillamente, no se puede hacer mucho con solo tres columnas en el periódico o treinta segundos en la televisión. Y también tiene que ver, las más de las veces, el hecho de que el corresponsal esté en el conflicto. En este contexto, las personas, sobre todo la gente corriente, se nos muestran en una sola dimensión, la de las víctimas” (Hannerz, 1996: p. 194-195).

Ante esto, cabe plantearse una serie de cuestiones para explicar qué motivos pueden llevar a este tipo de mediación sesgada, como vienen a indicar Miquel Rodrigo Alsina y Pilar Medina Bravo investigadores de la Universidad Pompeu Fabra. En primer lugar, hay que atender al tiempo del que disponen los profesionales de la comunicación y, sobre todo, a la probabilidad de poder publicar o no ciertas informaciones según las pautas marcadas por el medio al que pertenece⁴.

En segundo lugar, es recomendable tener en cuenta que el periodista va a dirigirse a una audiencia muy concreta, con unos gustos concretos, con unas creencias concretas y con poco conocimiento, por lo general, del resto de culturas existentes. Esto significa que el profesional del periodismo tendrá que adaptar el discurso a los patrones culturales de la audiencia a la que van a dirigirse, acercándose este a la interpretación hegemónica de una realidad concreta (o al menos la más consensuada).

Por último, el discurso periodístico suele estar casi por completo construido desde una perspectiva única, marcando así la diferencia entre el “nosotros” y el “ellos”, y

⁴ Con toda probabilidad, los intereses socio-políticos y económicos que se esconden tras los grandes conglomerados de comunicación mundial pertenecientes al poder son, en muchos casos, determinantes para comprender por qué los medios llevan a cabo esta desinformación.

potenciando la diferencia y la identificación de la cultura ajena como algo extraño y sin ninguna relación. De esta forma, “la perspectiva desde la que se construye el discurso informativo también instituye un ‘conjunto de creencias’ y un ‘conjunto de afectos’ sobre la realidad social de la que se habla” (Alsina y Bravo, 2009: p. 29).

Así pues, el tratamiento que recibe el islam y la cultura árabe en los medios de comunicación podría compararse al tratamiento que recibía el movimiento luterano y los luteranos en las relaciones de sucesos de los siglos XVI y XVII. Es necesario recordar que las relaciones de sucesos no constituían en la época un medio de difusión de informaciones veraces, ya que muchas de las informaciones que se narran contienen, o bien en parte o bien por completo, hechos ficticios. No obstante, las relaciones de sucesos están consideradas como los primeros “periódicos” de la historia.

Según un estudio que presentaba en el Consejo de Europa el científico Thierry Desrues del Instituto de Estudios Sociales Avanzados (IESA) del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), los musulmanes reprochan “la repetición día tras día de informaciones negativas sobre esta religión o sobre cuestiones que afectan a países identificados como musulmanes, así como el análisis sesgado que siempre toma partido, según ellos, por el lado anti-musulmán”. Siguiendo dicho estudio, existe una tendencia imperante en los medios de comunicación a generalizar y homogeneizar, lo cual va a desembocar en la “estigmatización del conjunto del colectivo”.

Desrues afirma en su investigación, además, que será en los medios de comunicación donde los musulmanes van a encontrar la mayoría de los discursos islamófobos. También se desprende del informe que los españoles refuerzan sus opiniones negativas con “las informaciones y reportajes vistos en televisión”.

Con estas ideas también coincidirá el autor Edward W. Said, el cual defenderá la tesis de que los medios de comunicación serán en gran medida artífices de una situación que se ha ido alimentando desde hace décadas.

“El fantasma del terrorismo perpetrado por individuos equivocados en nombre del islam ha permitido la compartimentación de una increíblemente variada y diversa serie de civilizaciones que abarcan la fe de más de mil millones de personas en un concepto reduccionista y monopolístico llamado ‘islam’ que supuestamente actúa y piensa del mismo modo en cualquier cuestión” (Edward W. Said, 2011).

De esta forma, al igual que ocurría con el movimiento luterano en las relaciones de sucesos, no resulta hoy día difícil encontrar algunos ejemplos en los medios de comunicación españoles que delatan este tratamiento sesgado de las informaciones que tienen que ver o están relacionadas con la cultura árabe, el islam o los musulmanes. Según datos del Observatorio de la Islamofobia en los Medios, en el primer semestre de 2017 se detectó que el 66% de las noticias sobre el islam⁵ incurrían en la islamofobia.



Ilustración 1. Fuente: Observatorio de la Islamofobia en los Medios (2017).

⁵ Se analizaron las siguientes cabeceras nacionales: La Vanguardia, El Mundo, La Razón, 20 Minutos, El País y eldiario.es entre enero y junio de 2017. Los géneros analizados fueron: noticias, entrevistas y artículos de opinión sobre el islam, la comunidad musulmana o el yihadismo. De esta forma, según el Observatorio de la Islamofobia en los Medios, durante este primer semestre se identificaron y evaluaron 862 informaciones publicadas en dichos medios de comunicación.

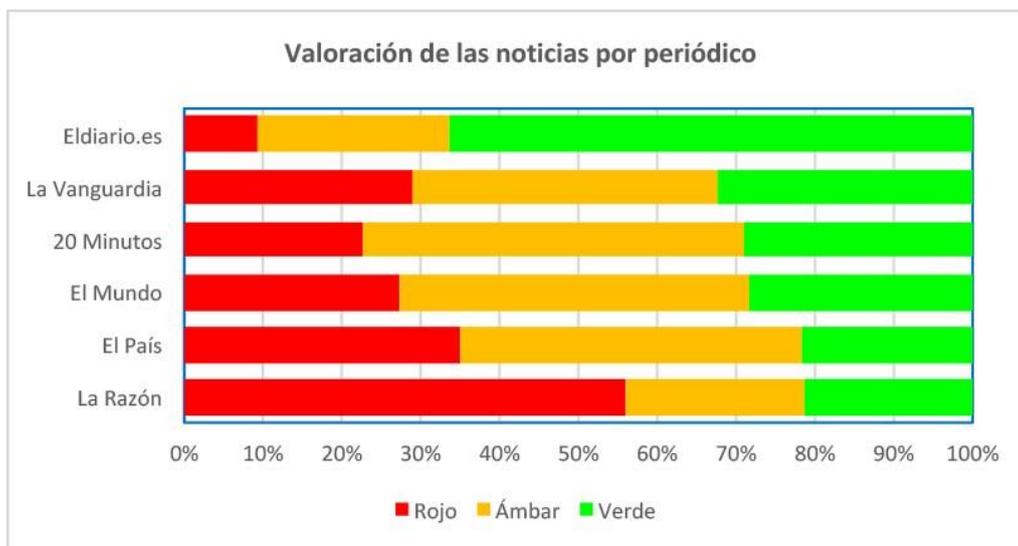


Ilustración 2. Fuente: Observatorio de la Islamofobia en los Medios (2017).

CONCLUSIONES

La intolerancia religiosa es un problema social que afecta a toda la sociedad en general. Desde hace siglos, se reconoce la no aceptación de otros dogmas o culturas diferentes a los preestablecidos. Como ocurría en los siglos XVI y XVII en Sevilla, se extiende en la población el miedo al ‘‘otro’’; miedo que, por otro parte, es intrínseco de la naturaleza del ser humano, ya que el mismo se resiste a perder el sitio que cree que le pertenece en el mundo. Quizás lo grave del asunto sea el hecho de que lo ‘‘diferente’’ a lo largo de la historia y en la mayoría de los casos ha tenido como denominador común aquel perteneciente a una religión o cultura diferente a la perteneciente por el individuo.

Dejando de lado las razones históricas por las que esta intolerancia se da con tanta frecuencia, se debe destacar el hecho de que los medios de comunicación tienen gran parte de responsabilidad en la difusión de ideas simplistas, homogeneizantes y, en muchos casos, equivocadas de los colectivos pertenecientes a culturas y religiones distintas.

Se ha podido demostrar con la realización de esta investigación que, entre los siglos XVI y XVII existía un movimiento luterano de bastante importancia en Sevilla y que fue, no solo evitado, sino que se eliminó por completo con la ayuda de las instituciones católicas imperantes en la época, cobrando un papel protagonista la Inquisición. De la misma forma, se fomentó el rechazo hacia dicho movimiento con la ayuda de las relaciones de sucesos, que por aquel entonces eran los principales elementos de generación de opinión pública existentes. Pese a que, como ya se ha explicado anteriormente, el contenido de

las relaciones de sucesos no tenía por qué ser totalmente veraz, dichos documentos tenían la capacidad de influir de forma importante en la sociedad.

De igual forma que actuaban las relaciones de sucesos entre los siglos XVI y XVII en Sevilla, actúan los medios de comunicación hoy en día en España. En este caso, abordamos principalmente la difusión de ideas que fomentan la intolerancia hacia otras culturas como la oriental, pero ocurre con casi cualquier aspecto que queremos analizar. Es indudable el poder de los medios de comunicación como elementos formados e informadores, pero son muy cuestionables precisamente la formación y la información que los medios nos aportan.

Aparece así una cuestión clave y fácil de responder, aunque de difícil solución: ¿Podemos confiar plenamente en las informaciones que día a día vierten los medios de comunicación? La respuesta obvia es que no. Como numerosos expertos de la comunicación han venido afirmando, los medios de comunicación en la actualidad obedecen a ciertos elementos que impiden el correcto desarrollo de la profesión periodística, asegurando así el derecho a recibir una información veraz recogido en la Constitución Española de 1978. La jerarquización de noticias, el enfoque del medio de comunicación, los intereses políticos y económicos del grupo de comunicación al que pertenecen (falta de independencia económica) y el ritmo vertiginoso de la sucesión de hechos en el día a día debido a la demanda masiva de información por parte de la sociedad, son los principales problemas que se plantean hoy para lograr un correcto e impecable desempeño del periodismo.

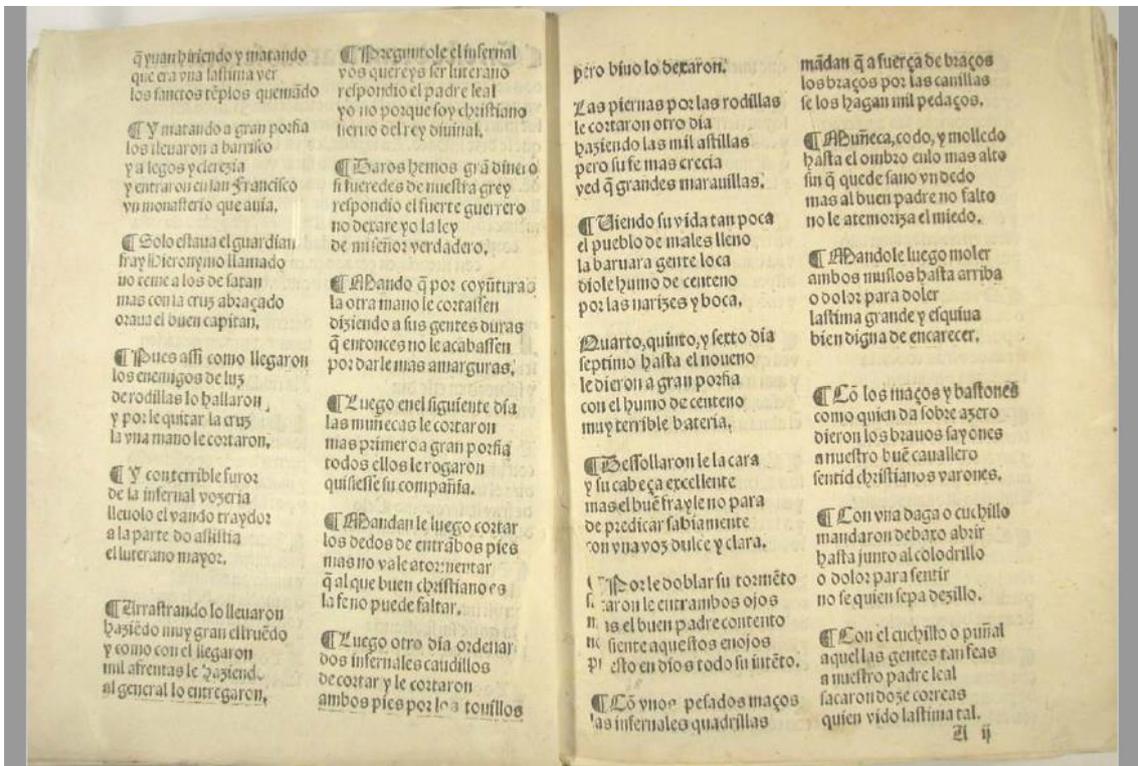
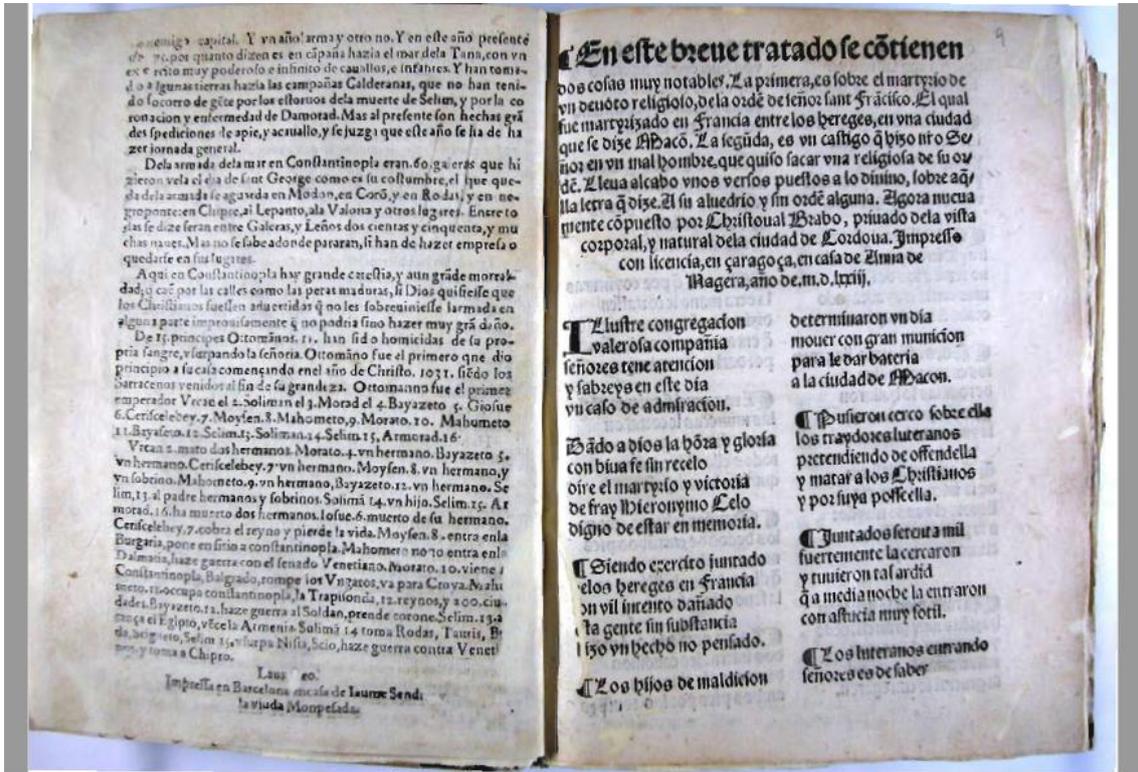
En definitiva, podemos concluir que, a lo largo de los siglos, ya sea en con las relaciones de sucesos de los siglos XVI y XVII o los medios de comunicación actuales, se ha venido repitiendo un mismo procedimiento en el trato de la información que se corresponde más con la propaganda que con el periodismo en sí. Las soluciones están ante todo en manos de los profesionales de la información que deben realizar su trabajo siguiendo los códigos deontológicos del periodismo y con la convicción de que, sin un trabajo responsable y consciente, la sociedad cae en la desinformación, la confusión de ideas y, en último lugar, en la intolerancia.

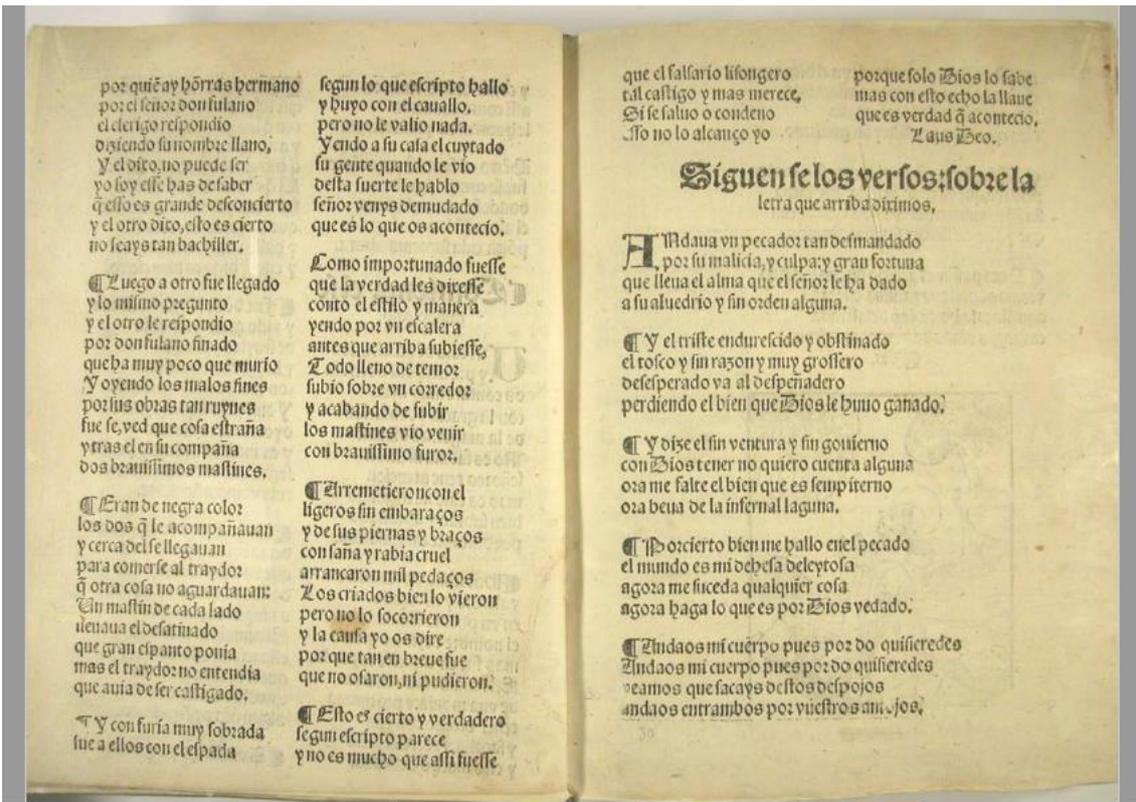
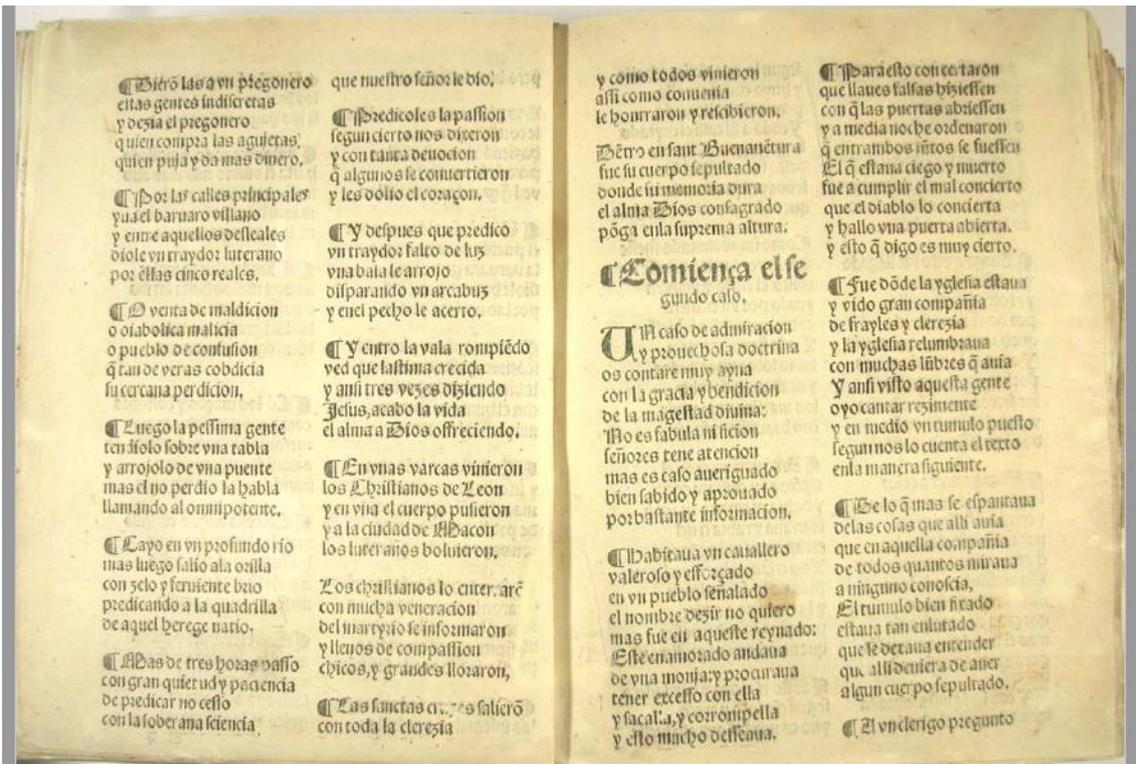
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alsina, M. R., & Bravo, P. M. (2009). Los medios de comunicación en contextos interculturales. *Sociedad y discurso*, 16, pp. 21-39.
- Boeglin, M. Evangelismo y sensibilidad religiosa en la Sevilla del Quinientos: consideraciones acerca de la represión de los luteranos sevillanos, Universidad de Montpellier III (2005).
- Desrues, T. (2008). Percepciones del Islam y de los musulmanes en los Medios de comunicación en España. El dialogo intercultural: un reto para las creencia y las convicciones. Seminario a la Comisión Europea. Bruselas: Dirección General Educación y Cultura y Dirección General de Empleo, Asuntos Sociales e Igualdad de Oportunidades. Web: http://ec.europa.eu/culture/our-programmes-and-actions/doc495_en.htm
- Hannerz, U. (1996). Conexiones transnacionales. Cultura, gente, lugares. Madrid: Cátedra.
- Maillard Álvarez, M. La Reforma, Universidad Pablo de Olavide (2017). Web: <https://www.upo.es/lareformaensevilla/la-reforma/>
- Observatorio de la Islamofobia en los Medios. Estadísticas (8 enero 2018). Web <http://www.observatorioislamofobia.org/>
- Orozco Cruz, J. La Reforma en Sevilla, Universidad Pablo de Olavide (2017). Web: <https://www.upo.es/lareformaensevilla/la-reforma-en-sevilla-2/>
- Publications de la Sorbonne (1996). Las relaciones de sucesos en España (1500-1750). Actas del primer coloquio internacional. España: Servicio de publicaciones de la Universidad de Alcalá.
- Said, E. W. (2011). Cubriendo el Islam: cómo los medios de comunicación y los expertos determinan nuestra visión del resto del mundo. Debate.

ANEXO

RELACIONES DE SUCESOS





Cada si es que pretendey el bien eterno
años que os guardey, o alma mia
no vays tras dela loca fantasia
cata que vays perdida y sin gouerno.

Dirad que estos plazer es son enojos
pensays que es todo vero lo que suena
sin Dios nunca hareys vos cosa buena
que yo no os lleuare son por abrojos.

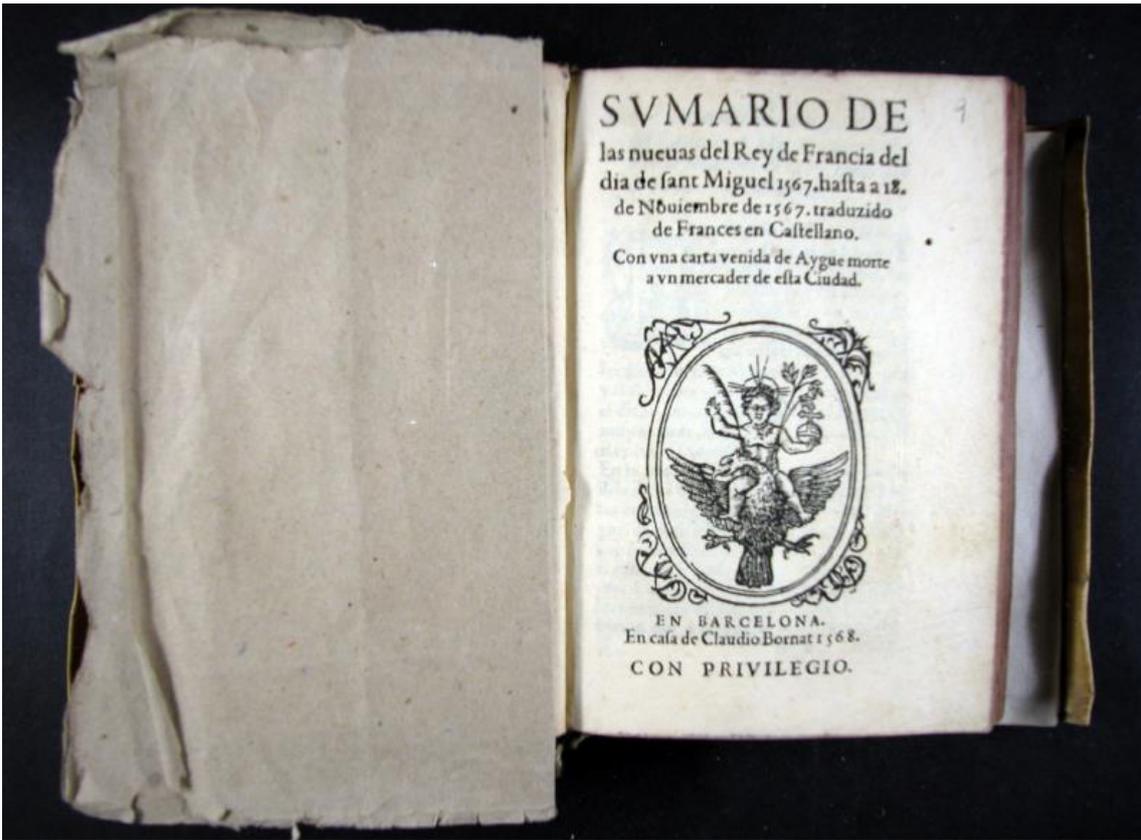
Vera passar el tiempo bueno y tierno
veamos donde vays alma cuyrada
a quella casa horrible y defastrada
en fuegos viuos de perpetuo infierno.

Fin.



*invenio
Et
agora*

*que vendida la pnte ~~hava~~ hiebra al domingo
12 de abril 1573*



el Rey venia. Viendo el Rey esto, se puso a cavallo entre los Suïsseros y otra guardia, y fue saltado tres vezes, y se puso detrás Paris.

Los enemigos vieron entrar a su majestad dentro Paris, tiraronse a Orleans, y tirando por dicho camino entraron a sanct Denys por donde el Rey era pasado: y pensando los enemigos hallar mucha riqueza dentro no hallaron nada: porque su majestad de pasada se lo auia lleuado lo mejor.

En lhora mesma que su majestad fue en Paris, viendose sin fuerças mando hazer vn pregon, q los clerigos, y frayles, y estudiates, y sus subditos tomasen las armas, y vista la presente se hallaron hasta veynte cinco, o treynta mil hõbres de guerra, y viendo esto el Rey con esta gente y sus Suïsseros, y otra guarda aguardo quinze dias.

Durãdo este tiempo su majestad desseaua venir en paz con los Luteranos, y embio para tractar la, al Conestable y caullero Memoranci y otros grandes senyores.

Los enemigos viendo la humildad de su majestad, alçaronse en superbia diziendo a los embaxadores, que si su majestad queria paz con ellos que sacase a su madre de toda Francia, y tambien los principes de Lorrena y de

y de Guisa, y todos los Italianos. Segundamente, que su majestad dexasse las armas, y se rendiesse a ellos.

Terceramente demandaron a su majestad Cales, Bordeaux, Tolosa, Carcafona, y Narbona.

Quartamente, que en todo el Reyno de Francia no se dixesse ninguna Misa, ni se hiziesse en toda Francia otro exercicio, sino de su religion.

Su majestad estando esperando socorro, el hizo muestra de grande humanidad, y benignidad de su demanda, porque los enemigos viniesen a paz.

A la fin la resolucion quedaua en esto: que su majestad dexasse las armas, y se pusiesse en sus manos: y que sacasse de toda Francia al señor de Guisa, y al duque de Lorrena, y a los Italianos, y que la madre del Rey quedasse en Francia, y que dichos Luteranos pudiesen predicar en seys partes, en Paris, en Bordeaux, en A des, en Tolosa, en Carcafona, en Narbona. Y que haziendo esto su majestad: eran contentos que su madre quedase.

Durando este tiempo, y lo que trataua el Principe de Nemors allego a Paris con lo

A 3 señor

señor d' Anuille y lo señor de Brisac con sus compañías, y otros muchos grãdes señores. En este tiempo el Conestable de Francia embio a la puente que se dize Chalenton numero de poluora, y tres cañones, y otras municiones por la guarda de la dicha puente porque los enemigos no se hiziesen fuertes en ella, y esto fue la vigilia de sant Symon y Iuda.

En la dicha puente por la guarda della embiaron vn capitán hijo de Paris con dos cientos hõbres y de los mejores, y los enemigos dieron sobre ellos, y sin hazer arrias se rindieron a los enemigos: de lo qual su majestad fue auisado: la mañana de S. Symon y Iuda el dicho capitán se presento delante el Rey y su majestad lo dio al Conestable, y el Conestable lo dio al Prieuost, y vista la presente fue sentenciado a muerte en casa de la comuna: y estando el dicho capitán en el cadafalso, dixo publicamente, que le auian embiado dos cartas de dos grandes señores las quales el mostro, que dexase la puente: y de todo esto su majestad fue auisado.

Su majestad fue auisado, que el señor de Guisa venia en socorro con treynta mil Ristres entre Franceses y Italianos, fue auisado el Rey

el Rey que el capitán de la Ciudad de Metz auia rendido la dicha Ciudad libremente a los enemigos. Es verdad, que los de la Ciudadilla, se tenían por el Rey. Visto esto, el señor de Guisa fue a la Ciudad de Metz y la cobró, y puso a pieçastodos los Huguenots.

En este tiempo el Rey recibio socorro de todas partes, y recibio primeramente de su majestad el Rey Phelipe por via de Flandes seys mil Espanoles: y para que gouernase y guiasse estos, el Rey embio al Conde de Villar. En la hora mesma fue auisado de la parte de los Luteranos el Dandclot, y salio con hasta seys mil hombres contra dichos Espanoles al passo por donde passauan.

Viendo esto el Conde con los Espanoles, hizieron muestra de retirarse, y abrieron el esquadron, y los enemigos pensando roper los, fueron puestos en medio, y degollaron de los Luteranos tres mil.

En este tiempo por mandado del señor Memoranci, se mando hazer vna puente a la basilla por venir mas cerca de la puente de sant Anton: despues parecio al consejo otra cosa, y la mandaron roper. Esto se hizo por consejo del señor Datalia por muchas ocasiones. Los

Los enemigos procuraron ganar la bastilla, sanct Anton, questa juto a Paris, con mucha diligencia: pero toda su diligencia fue nada. El Rey tiene grandes fuerças dentro Paris, que tiene gente de guerra hasta sesenta o setenta mil hombres: y viendo esto, mando dexar las armas a los clergos y religiosos, y estudiantes: y los habitantes de Paris han hechas ofertas a su majestad de doscientos mil escudos, y ocho mil hombres pagados, tanto quanto durare la guerra.

Los habitantes de Diepa, tanto de los Catholicos como de los Luteranos auian prometido de no poner dentro ningunas gètes de guerra: y los Luteranos auian procurado secretamente de poner dentro los Ingleses, de lo qual el Rey fue auisado, y enuio focorro con el capitan Milenet, el qual entro dentro, y tomo prisioneros todos los Luteranos y ellos confesaron la verdad: y el dicho capitan con la gente de guerra, y los Catholicos esperaron quando los Ingleses vernian, y endreçaron la artilleria en orden, y despararon dicha artilleria en la armada de los Ingleses, y mataron cinco mil dellos.

El señor de Goimeri dicho el capitan Lorang el, teniendo en cargo seys mil hombres o mas,

o mas, fue a focorrer al Principe Conde: rriendo passar la puente de sanct Clou: fue detenido por el capitan Estore con muy buena gète que lleuaua embiado por el Rey y rópia su contrario y le mato quinientos hombres, y se retiro en Estampa.

Despues fue embiado por el Principe de Namors, y Vilar, y Brisach, que tenian el cargo de todo, que fuesse derribada dicha puente.

Viendo esto el Principe Conde, que sus enemigos auian derribado esta puete y que los suyos no podian passar, hizo hazer vna puente de barcas, por la qual podian passar de deziseys a veynte hombres de frente, y dexo buena guarda. El Rey siendo auisado embio el señor Estorfa con gentes y quemó la puente y hizo huyr los enemigos, fue a cinco de Nouiembre 1567.

A seys de dicho el Rey embio los dichos señores, que eran el Principe de Namors, el señor d'Amuille, el señor Brisach con cinco cañones, y gète para que tomasen el castillo de Ponci que el enemigo tenia, y batiéron lo brauamente, que le tiraron treze mil bolas y lo tomaron por fuerza, y degollaron los que eran dentro.

A 5 Dentro

Dentro dicho castillo hallaron dos mil cargas de trigo, y tres mil cargas de vino, mil vacas y bueyes salados, y dos mil carneros, y muchos puercos salados, y mucho oro y plata.

Despues desto el Rey fue auisado, que mon sieur de Guisa venia con veynte mil Riltres, y era a tres jornadas de Paris, y auia dexado buena guarnicion en Mes con diez mil hombres, y se alegro mucho el Rey, y los de la corte: el Conestable a causa de su vejez se aposento dentro Paris en su casa.

El Rey recibio nueuas, que el duque de Lorena venia en su focorro con veynte dos mil hombres, y se alegro el Rey, y sus amigos. Tambien fue auisado su majestad, como el Principe de Piemonte venia con diez y ocho mil hóbres: su majestad se lo agradecio mucho, y embio le al Dalfinado con cargo de todo al baron del Adres, y dixo a su majestad, que no pensase otra cosa, sino que era subdito suyo, y que le dexaria su muger y hijos, y el Rey se lo agradecio mucho. El sumo Pontifice embio al Rey mil y quinientos hombres pagados mientras la guerra durare y cien mil escudos.

Su

o mas

Su majestad del Rey Phelipe se ha hechas ofertas de su persona, y de todos sus estados el Rey se lo agradecio mucho, y se alegro con los seys mil soldados, y con sesenta cargas de plata de pieça de la cruz y tres flor de lys, y su majestad por esta merced a hecho valer las pieças de quatro a diez y siete sueldos y quatro dineros cada pieça.

Despues de ser recobrada la puente dicha Châlécón, por los señores de Namor, d'Amuille, y Brisac, y puesto a la obediencia del Rey, y hecha gran justicia, este tiempo llego el capitan Martinet en focorro del Rey de Francia con treynta mil Bretones y deziseys pieças de artilleria, y municiones para su gente, y lo embio su majestad sobre Orleans para asietarlo.

Caminado el dicho Martinet para Orleans haziendo el mandado de su majestad, fue auisado que los enemigos estaua repartidos por algunas villas, como Aran, y a Romarentin, Valant y otras villas, embiaron los enemigos hasta cerca de mil y quinientos hombres para meterse dentro Orleans, los quales guiava mon sieur de la Roca con su muger. En este tiempo vino al focorro de su majestad, mon sieur de Montuc, Mirapex,

la

la Valeta, y otros señores con buena gente, que yua a Paris, les vino mandato del Rey que toda la gente fuesse a Orleans, y allegaron a tiempo que tomaron los enemigos en medio y mataron diez mil dellos, y esto se hizo a 14. de Nouiembre.

Su majestad estaua muy contento con los focorros se auian venido, que eran del Papa y Principe de Lorrana, y Principe de Piemont, y el señor de Guisa, Monluch, y la Valeta y otros, suma de ochenta mil hōbres.

Tambien su majestad hizo refēna, sin los de arriba, de la gente que tenia de guerra en Paris, y hallo hasta setenta mil hombres de guerra. Los enemigos han procurado ver si su majestad queria hazer paz, o concierto con ellos: y ha respondido, que hasta que haya quitadas las cabeças a los principales no cessara la guerra, para que sea exemplo a los otros.

Los enemigos viendo las grandes fuerças de su majestad, han embiado al Turco haziendole muchas ofertas, y prometiendole muchas cosas. El Turco ha hecho respuesta, que no les quiere dar focorro y lo ha hecho a saber al Rey de Francia.

Poco despues se dio la Batalla delante fant Denys,

Denys, y la vitoria quedo a la majestad del Rey, y murieron grande numero de Luteranos, y muchos señores presos y muertos: y lo dea siguiēte murio el Conestable de dos heridas, que se dieron el dia de la batalla por que el tenia la retraguarda, y los enemigos dieron primero con todas sus fuerças en la retraguarda, y fue necesario su persona se pudiesse en el peligro: en lo qual se hallo y recibio las dichas heridas mortales.

Copia de la carta venida de Aygue morte.

MVY magnifico señor, las nueuas que por aca tenemos de las dilenciones de este Reyno son estas, Como el hermano de monfieur de Crussol yua con mil hōbres marchado por la Francia para el focorro del Principe de Conde: y el dicho capitan con su gente llegaron hasta vna villa llamada Tornon, que es sobre el rio llamado rose de la parte de la Prouincia del realme y alli qui sieron entrar y alojar. Y los de la dicha villa siendo catholicos, como bien mostraron, fallieron para ellos, y les mataron la mayor parte de la gente, y prendieron al capitan: y la otra gente que quedaua, quisieron se saluar passando las mōtañas: pero fue Dios seruido que estauan llenas de nieue y no pudieron escapar. Porque los labradores o aldeanos de dichas montañas siendo catholicos se alçaron, y se fueron tras ellos, de manera que de los dichos mil hombres no que daron ningunos, sino el capitan y caporal dellos que estan presos en dicho Tornon aguardado lo q̄ el Rey querra hazer dellos.

Mas

Mas le hago a saber como dos campos de catholicos van marchado para Montpelier, y que auian tomado las villas y lugares del rededor del dicho Montpelier, de manera que no les podran dar focorro de ninguna parte. Y en todas las dichas villas há passado a hilo de espada a todos, excepto a mugeres y moçachos.

Mas esta noche a las diez horas de la tarde ha venido vn correo embiado por el Rey al capitan desta fortaleza q̄ se llama monfieur de fant Andres, en que dize que el Rey en su psona ha fallido de Paris con grādissimo exercito de gēte, y municiones, y que venia derecho camino de Lyon, y que por todos los lugares por donde el passaua, que era informado que auian dado fauor, ni ayuda a los Huguenots los dexaua todos arrazados que ni tomauan a merced mugeres ni niños porque no quedasse memoria dellos. Mas dixo el dicho correo real, que el Rey tenia en cinco partes de su reyno cinco campos, que en cada vno dellos tiene mas gente que el enemigo, y con el fauor de nuestro Señor se tiene esperança, que muy presto sera todo vencido, y a la fanta se catholica Romana reducido. De Aygue morte a 6. de Henero. 1568.